

# ¡QUE PROFUNDAS SON LAS RIQUEZAS DE DIOS, SU SABIDURÍA Y ENTENDIMIENTO!

PASTOR CARLOS LEIVA

Domingo 18 de agosto 2019

## INTRODUCCIÓN

El pueblo de Israel en los tiempos de Pablo no quiso someterse a la voluntad de Dios, pusieron en duda su justicia, lo que los llevó a rechazar el evangelio que estaba siendo expuesto, siendo un pueblo al que Dios mismo llamó desobediente y rebelde. Pablo aclara en la Carta a los Romanos, la dificultad que algunos judíos tenían con el llamado que Dios le hizo para incorporar a los gentiles al plan de Dios.

Conforme a la elección de su gracia soberana, Dios siempre obró en un remanente, conduciéndoles por la fe a creer y obedecer a Dios. En los primeros 11 capítulos de la Carta a los Romanos, Pablo habla de la condición del hombre en contraste con las misericordias de Dios. En respuesta a toda esta revelación de la misericordia de Dios manifestada en su voluntad y juicios, Pablo irrumpe en una reverencia explícita y en alabanzas en:

**Romanos 11:33-36** <sup>33</sup> ¡Oh, profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos! <sup>34</sup> Pues, ¿QUIÉN HA CONOCIDO LA MENTE DEL SEÑOR?, ¿O QUIEN LLEGO A SER SU CONSEJERO?, <sup>35</sup> ¿O QUIEN LE HA DADO A EL PRIMERO PARA QUE SE LE TENGA QUE RECOMPENSAR? <sup>36</sup> porque de Él, por El y para El son todas las cosas A Él sea la gloria para siempre. Amén.

Pablo nos enseña con esta hermosa adoración a Dios por su grandeza lo siguiente: ADMIRAR LA GRANDEZA DE DIOS NOS LLEVA A VIVIR PARA SU GLORIA, RINDIÉNDONOS EN ADORACIÓN A ÉL.

### I. DEBEMOS ADMIRAR LA GRANDEZA DE DIOS (Rom.11:33)

**Rom. 11:33** ¡Oh, profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos! Debemos admirar a Dios por 3 aspectos:

#### 1) Por la profundidad de sus riquezas, sabiduría y conocimiento

Oh “profundidad”: son profundos en el sentido de que están fuera de la vista, inalcanzables. No hay dimensiones para las riquezas, la sabiduría y el conocimiento de Dios.

##### a) Profundidad de las riquezas de Dios:

Dios no solo posee la tierra y todo lo que en ella hay, incluyéndonos. Cuando Pablo dice que Dios es rico lo hace en el sentido de que todo lo que existe fue creado

por Él de la nada. En otras palabras, sus recursos son infinitos porque no necesita de nada para hacer cualquier cosa.

También podemos entenderlo como que Él mismo es el tesoro infinito del universo. Dios no necesita crear algo o poseer algo para ser rico, para tener valor. Él mismo es un valor infinito. Cuando la Biblia se refiere a las riquezas de Dios, nos habla de “las riquezas de la gracia de Dios” (**Efesios 1:7**), y de las “riquezas de su bondad” (**Romanos 2:4**), y de las “riquezas de su gloria” (**Romanos 9:23**); este es su mensaje fundamental: **Dios está entregándose libremente a sí mismo.**

#### b) Profundidad de la sabiduría y el conocimiento de Dios

Dios es sabiduría y conocimiento infinito, es capaz de desarrollar planes que tienen buenas metas, sabe cómo usar los hechos para lograr el mejor propósito, es decir, su gloria. **Daniel 2:21-22** dice: “[Dios] da sabiduría a los sabios, y conocimiento a los entendidos. Él es quien revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas”.

Por lo tanto, **no hay interpretación verdadera de la realidad fuera de Dios.** Él siempre será la última explicación, en Él podemos encontrar la explicación del origen y los propósitos, pero nunca de forma plena, ya que somos demasiado finitos para conocer sus profundidades. (leer **1 Corintios 3:18-20**)

Dejemos de buscar respuestas fuera de Dios, nuestros razonamientos humanos son inútiles. No confiemos en nuestra sabiduría o astucia, pero no olvidemos que la de Dios es muy profunda. ¿Duda de Dios? ¿A veces piensa que Dios no entiende su situación? ¿Ha pensado que Dios no sabe de su situación o del porqué de lo que está viviendo? **Confíe en el consejo de Dios,** no dude de Él, su conocimiento y sabiduría son tan profundos que debemos simplemente confiar y aceptar su voluntad.

2) **Cuan insondables son sus juicios:** Debido a que no podemos conocer el límite de la sabiduría de Dios y su conocimiento, eso nos imposibilita conocer sus juicios. ¿Cuántos cuestionan la elección o la predestinación acusando a Dios de injusto? ¿Muchos piensan que el hecho de que Dios no salve a todos los seres humanos es imposible, pues sería injusto? Pero nuestro desconocimiento nos incapacita para hacer juicios de valor sobre los juicios de Dios.

**3) Inescrutables sus caminos:** Inescrutables que significa “imposible de entender” como lo describe **Isaías 55:8-9** Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos —declara el Señor.<sup>9</sup> Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos.

Dios es soberano y no debemos acusarlo de despropósito, no podemos dudar del camino que Dios nos indica que debemos seguir. ¿Cómo podemos cuestionar a Dios de sus planes, cuando no podemos entenderlos?

## II. NO HAY NADIE MÁS GRANDE QUE ÉL. (Rom 11:34-35)

Pablo confirma su argumento que no hay nadie más grande que Dios, que no hay nadie más sabio o con mayor conocimiento de Dios. Lo hace por medio de preguntas retóricas:

**Rom. 11:34** Pues, ¿QUIÉN HA CONOCIDO LA MENTE DEL SEÑOR?, ¿O QUIEN LLEGÓ A SER SU CONSEJERO?

Ante esta pregunta lo que podemos responder es: NADIE. No tenemos el conocimiento que Él tiene, no tenemos la sabiduría, por lo tanto, nadie ha conocido su mente como para ser su consejero. Gracias a la revelación sabemos algo acerca de Dios, pero no para tener la capacidad de aconsejarle.

No debemos cuestionar su palabra o pensar que hay mejores formas de hacer las cosas, no podemos creer que el consejo de Dios no es aplicable a nuestra vida, ni debemos dejar de someternos a lo establecido por Dios: Debemos congregarnos, estudiar la palabra, servir a Dios, vivir los principios de la Palabra e interpretar la realidad conforme a lo establecido por Dios.

**Rom. 11:35** ¿O QUIEN LE HA DADO A EL PRIMERO PARA QUE SE LE TENGA QUE RECOMPENSAR? Dios no le debe nada a nadie, por ningún favor que se le haya hecho previamente. Dios le dijo unas palabras fuertes a Job que también son de interés para nosotros, acerca de que Él no es deudor de nadie. (leer **Job 41:11**)

No podemos darle a Dios algún regalo que no posea; tampoco podemos darle un consejo que no conozca: porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. Lo que significa que nunca podremos hacerle nuestro deudor.

Podemos pensar que Dios nos debe algo cuando entregamos “nuestro” tiempo para servirle, cuando consagramos nuestra vida a Él, cuando glorificamos su nombre, si somos generosos financieramente en la iglesia. Pero ACASO EL TIEMPO, NUESTRA VIDA, LA GLORIA, LO QUE POSEEMOS ¿NO LE PERTENECE A ÉL? Entonces no hay nada que podamos darle con lo que Dios esté en deuda con nosotros. **TODO LE PERTENECE A ÉL.**

Muchas veces actuamos como si Dios nos debiera algo. Exigimos a Dios, nos quejamos, nos molestamos cuando Dios no obra conforme a nuestra propia voluntad.

## III. SOLO ÉL ES DIGNO DE TODA LA GLORIA. (Rom. 11:36)

**Rom. 11:36** Porque de Él, por El y para El son todas las cosas A Él sea la gloria para siempre. Amén.

No hay nadie más grande que Dios porque todo fue creado por Él y para Él. POR LO TANTO: A ÉL SEA TODA LA GLORIA.

Dios en su bondad y misericordia nos da acceso a la profundidad de sus riquezas, sabiduría y conocimiento, y lo hace por medio de JESÚS (leer **Colosenses 2:2-3**).

La sabiduría de Dios es Jesús, crucificado, resucitado y reinante (**1 Cor. 1:23-24**). El conocimiento indescriptible y profundo de Dios está en Cristo Jesús. Cristo es el Camino de Dios, la Verdad de Dios, y la Vida de Dios. Él es el propósito sabio y la meta de todas las cosas. Cuando Cristo murió, compró y se convirtió en nuestro mayor tesoro. Él mismo es el regalo y la grandeza de la gloria de Dios.

NUESTRA RESPUESTA ante tan grande y hermosa verdad es: Nuestras vidas deben ser vividas voluntariamente para la gloria de Dios, esto lo podemos manifestar de dos formas:

1. Viviendo para los propósitos de Dios. Nuestra razón de ser es la exaltación de Dios, y que todas las naciones confiesen que Jesús es Señor “para gloria de Dios Padre”.
2. Presentando nuestra vida a Dios como adoración a Él. La ética cristiana es el desbordamiento de la adoración a un Dios soberano y misericordioso. La vida cristiana es el fruto de una mente y un corazón transformados al ver y disfrutar la misericordia todo-suficiente y soberana de Dios, revelada en Jesucristo. Nuestra respuesta debería ser:

**Romanos 12:1-2** Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional.

Debemos presentarnos a nosotros mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. No debemos vivir según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambiemos nuestra manera de pensar para que así cambie nuestra manera de vivir y lleguemos a conocer la voluntad de Dios.

## IV. EL LLAMADO DE DIOS PARA NOSOTROS HOY.

**a) Arrepentirnos de no reconocer la grandeza y lo glorioso que es Dios.**

Que la revelación del Hijo y de sus caminos, nos inspiren a levantarnos en temor reverente ante Él, y que le convirtamos en el principio, centro, y propósito de todo lo que pensamos y hacemos. ¡Adorémosle y postrémonos!

**b) Vivir para sus propósitos, para que su nombre sea glorificado.**

Anunciar la sabiduría de Dios proclamando el evangelio, procurando hacer discípulos. (**Efe 3:8-10**). Tenemos la oportunidad de anunciar las inescrutables riquezas de Cristo. Mostrar a otros la infinita sabiduría de Dios por medio de aquel que es nuestra sabiduría.

**c) Vivir en adoración a Dios rindiendo todo nuestro ser a Él.**

En Romanos nosotros somos «sacrificios vivos», ya que Cristo murió por nosotros. Nuestra parte en este proceso es cambiar la manera en la que pensamos, basados en la analogía de que morimos a la vieja vida y ahora vivimos para los nuevos valores que vienen con la salvación.

**PASAJES CITADOS EN EL SERMÓN**

Deuteronomio 10:14; Efesios 1:7; Efe 3:8-10; Daniel 2:21-22; 1 Corintios 3:18-20; Isaías 55:8-9; Job 41:11; Colosenses 2: 2-3; Romanos 12:1-2